



Mark Meynell

CÓMO LEER Y PREDICAR  
**EL NUEVO  
TESTAMENTO**



SERIE RECURSOS LANGHAM PREDICACIÓN

## **Sinopsis**

En esta obra, Mark Meynell, combina ambos elementos que son necesarios para desarrollarse o superarse como predicador de la Palabra de Dios. El libro aborda el tema de la predicación desde la perspectiva de los géneros literarios que nos ofrece el Nuevo Testamento; es decir, los cuatro evangelios, Hechos de los apóstoles, las parábolas de Jesús, las epístolas y el libro del Apocalipsis.

Desarrolla los géneros literarios explicando cómo operaban en los oyentes y lectores originales y cómo puede construirse el puente de transición con los oyentes y lectores contemporáneos. Ofrece ejercicios para conectar la Palabra de Dios con nuestros oyentes del día de hoy, así como también modelos de sermón para que podamos ver cómo se plasma la teoría en la práctica. Es un libro imprescindible para quienes están comprometidos con la predicación bíblica.



Mark Meynell

CÓMO LEER Y PREDICAR  
**EL NUEVO  
TESTAMENTO**





# **Cómo leer y predicar el Nuevo Testamento**

© 2017 *Mark Meynell*

Original en inglés: *What Angels Long to Read: Reading and Preaching the New Testament*

Langham Publishing

PO Box 296, Carlisle, Cumbria CA3 9WZ, United Kingdom

[www.langham.org](http://www.langham.org)

© 2017 Langham Publishing

© 2019 Centro de Investigaciones y Publicaciones (CENIP) – Ediciones Puma

Primera edición digital: julio 2020

ISBN N° 978-612-4252-42-6

Categoría: Estudios bíblicos - Estudios del Nuevo Testamento

Primera edición impresa: abril 2019

ISBN N° 978-612-4252-28-0

## **Editado por:**

© 2020 Centro de Investigaciones y Publicaciones (CENIP) – Ediciones Puma

Av. 28 de Julio 314, Int. G, Jesús María, Lima

Tel./Fax: (511) 423-2772

Apartado postal: 11-168, Lima - Perú

E-mail: [administracion@edicionespuma.org](mailto:administracion@edicionespuma.org)

[ventas@edicionespuma.org](mailto:ventas@edicionespuma.org)

Web: [www.edicionespuma.org](http://www.edicionespuma.org)

Ediciones Puma es un programa del Centro de Investigaciones y Publicaciones (CENIP)

Traducción: Sara A. Deik

Diseño de carátula: Eliezer D. Castillo P.

Fotografía del autor: Jodi Hinds

Diagramación: Hansel J. Huaynate Ventocilla

Reservados todos los derechos

All rights reserved

Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada o introducida en un sistema de recuperación, o transmitida de ninguna forma, ni por ningún medio sea electrónico, mecánico, fotocopia, grabación o cualquier otro, sin previa autorización de los editores.

Esta traducción se publica en virtud de un acuerdo con Langham Publishing

Salvo indicación especial, las citas bíblicas se han tomado de la Nueva Versión Internacional ©1999 por la Sociedad Bíblica Internacional.

Dedicado a David Jackman predicador y  
educador, mentor y amigo

# Prólogo a la edición en castellano

**Cada libro** tiene una historia particular conectada con las vivencias, saberes e intereses del autor. Trazan su itinerario de vida, dan cuenta de sus experiencias, y de las destrezas que fueron descubriendo, afinando y modelando en su peregrinaje personal y colectivo. El libro de Mark Meynell, *Cómo leer y predicar el Nuevo Testamento*, expresa y delinea bien, así me parece, lo que intento comunicar al inicio de este prólogo acerca del valor, propuesta y pertinencia del aporte metodológico, pastoral, bíblico, teológico y académico del autor.

Mark Meynell tiene un amplio dominio del tema. Lo demuestra a lo largo de los distintos capítulos que son una suerte de mirada panorámica a todo el Nuevo Testamento. Pero no se trata de cualquier mirada o de una mirada desinformada, desmemoriada o descontextualizada. El autor lee y comprende el Nuevo Testamento desde un punto de vista bíblico y teológico particular. Conoce bien los dos contextos: el contexto del texto bíblico y el contexto del lector y oyente contemporáneo. Maneja con destreza el trasfondo del Antiguo Testamento y adorna con historias de vida y bosquejos contextuales lo que busca comunicar a todos sus eventuales lectores.

La lectura del libro de Mark Meynell me recordó — siempre es necesario y útil recordar estas buenas prácticas — la urgencia de leer y comprender adecuadamente el Nuevo Testamento, para transmitir su mensaje siempre

contemporáneo y desafiante, a los distintos públicos con los que interactuamos diariamente dentro y fuera de la frontera religiosa. Los bosquejos explicados de predicación que el autor inserta en el libro, sobre los evangelios o las cartas paulinas (entre otros), son excelentes ejemplos de abordaje contextual basados en una lectura y comprensión del texto bíblico en su doble contexto (contexto del texto y contexto del lector y oyente). ¡Cuánta falta hace sermones o predicaciones basadas en la doble contextualización, con esmerada atención a los dos horizontes del texto bíblico, que transmitan fielmente el mensaje del Nuevo Testamento!

El libro es de lectura obligatoria para todos los que aspiramos predicar el Nuevo Testamento, contextualmente, con claridad, sencillez y relevancia. ¿No necesitan las iglesias y las sociedades humanas escuchar el mensaje del Nuevo Testamento, con el poder del Espíritu, para construir mejores relaciones humanas y hacer de nuestra casa común un espacio de vida y de justicia plenas para todas las personas, sin marginaciones y exclusiones de ninguna naturaleza?

Mark Meynell ha escrito un libro de inmenso valor para todos los públicos y, particularmente, para los maestros y los expositores de la buena noticia del reinado de Dios. Un mensaje que tiene que ser proclamado en la plaza pública como una verdad pública. Verdad pública que siempre será incómoda y que desacomodará a todos los que sean confrontados con el Dios de paz, justicia, verdad, perdón y reconciliación.

*Darío A. López Rodríguez PhD*  
Lima, abril de 2019



# Prefacio

**Por supuesto,** ni Jesús ni Pablo hicieron lo que este libro pretende hacer para sus lectores. Nunca predicaron del Nuevo Testamento. Nunca lo leyeron tampoco (aunque podemos asumir que Pablo releyó sus cartas dictadas antes de enviarlas, y a veces quizá quisiéramos que, en ciertos lugares, las haya editado más a fondo). Es un pensamiento inusual, pero vale la pena reflexionar acerca de ello por un momento.

Cuando leemos, predicamos y enseñamos desde el Antiguo Testamento, estamos manejando lo que Jesús, Pablo (y todos los apóstoles) sabían con gran profundidad. Tenemos su certeza de que esas Escrituras hablan con autoridad, fueron inspiradas por Dios, escritas para nuestro aprendizaje, provechosas para la instrucción, corrección y entrenamiento en justicia, etcétera. Seguimos la hermenéutica de la resurrección que Jesús expuso en Lucas 24, o por lo menos el esquema de ella, en toda la ley, los profetas y las Escrituras. Hacemos nuestro mejor intento para desenmarañar la exégesis de Pablo y amamos la manera en la que él percibe toda la historia de Dios e Israel en el Antiguo Testamento recapitulada y cumplida en Cristo y que ahora está siendo trasplantada a todas las naciones, hacia donde siempre se había dirigido. Dada la escala de la exposición del Antiguo Testamento en el Nuevo, uno creería que tenemos toda la motivación y algunos buenos modelos de predicación para nosotros mismos. El hecho de que muchos predicadores no sepan cómo o encuentran difícil predicar desde el Antiguo Testamento, justifica leer el libro

complementario a éste, *Cómo Predicar desde el Antiguo Testamento*.<sup>1</sup>

Sin embargo, a pesar de que no vemos a Jesús o a Pablo predicar desde lo que ahora llamamos Nuevo Testamento, ciertamente vemos en ellos algunos modelos maravillosos de comunicación para diversas audiencias. Como este libro deja hermosamente claro, Jesús era un magnífico predicador, profesor, narrador —un comunicador con enorme habilidad y poder. Y Lucas se aseguró de que podamos ver y oír algunos ejemplos clásicos de Pablo cuando predicaba a los gentiles, ya sea exponiendo las Escrituras a los judíos, o anunciando el mensaje y verdad de las Escrituras, sin necesariamente citarlas.

Pero no solo nos proporcionan modelos. Aunque no predicaron del Nuevo Testamento (porque no podían), ambos Jesús y Pablo mandaron a sus discípulos a predicar y enseñar lo que eventualmente se convirtió en el Nuevo Testamento. La comisión de Jesús especifica que la tarea de hacer discípulos incluye «enseñándoles a obedecer todo lo que yo les he encomendado.» Y el legado de todo lo que Jesús hizo, enseñó y decretó, se nos ha confiado en los cuatro evangelios. La pura obediencia misional debe llevarnos a predicar los evangelios.

Y Pablo instruye a Timoteo a tomar todo lo que de él aprendió (que incluye el contenido de lo que ahora tenemos en sus cartas) y confiárselo a aquellos que fielmente lo compartirían con otros. Por lo tanto, el propio Pablo nos dio la tarea de predicar las epístolas, al menos en principio. De manera que, por su ejemplo e instrucción, Jesús y Pablo nos convocan a hacer lo que ellos nunca hicieron, esto es, predicar y enseñar esa colección de escritos inspirados que ahora tenemos el privilegio de llamar Nuevo Testamento.

¿Pero por qué deberíamos hacerlo? Quizá la respuesta más concisa a esto, apropiada para un libro en la serie de

Recursos de Predicación Langham, es recordar la «lógica Langham» que es un legado del fundador de Langham Partnership, John Stott. Él nos diría que tenemos tres convicciones bíblicas y una conclusión inescapable:

- \* *Primero, Dios quiere que su iglesia madure*, no solamente que crezca. Esto quiere decir que Dios quiere que su iglesia crezca hasta alcanzar la madurez en Cristo.
- \* *Segundo, la iglesia crece por medio de la Palabra de Dios*. Cuando a la iglesia se le alimenta con la Palabra, crecerá en profundidad y madurez. Cuando no es así, fácilmente caerá en error o morirá.
- \* *Tercero, la Palabra de Dios llega a su pueblo principalmente por medio de la predicación*. Aunque puede que haya otras maneras en las que los cristianos estudien la palabra por sí mismos, para muchos creyentes la única forma en la que se alimentarán de la Palabra de Dios es cuando alguien más abra la palabra y la predique.

Si estas tres cosas son ciertas, John Stott diría, entonces la pregunta lógica sería: *¿Qué podemos hacer para mejorar los estándares de predicación bíblica?*

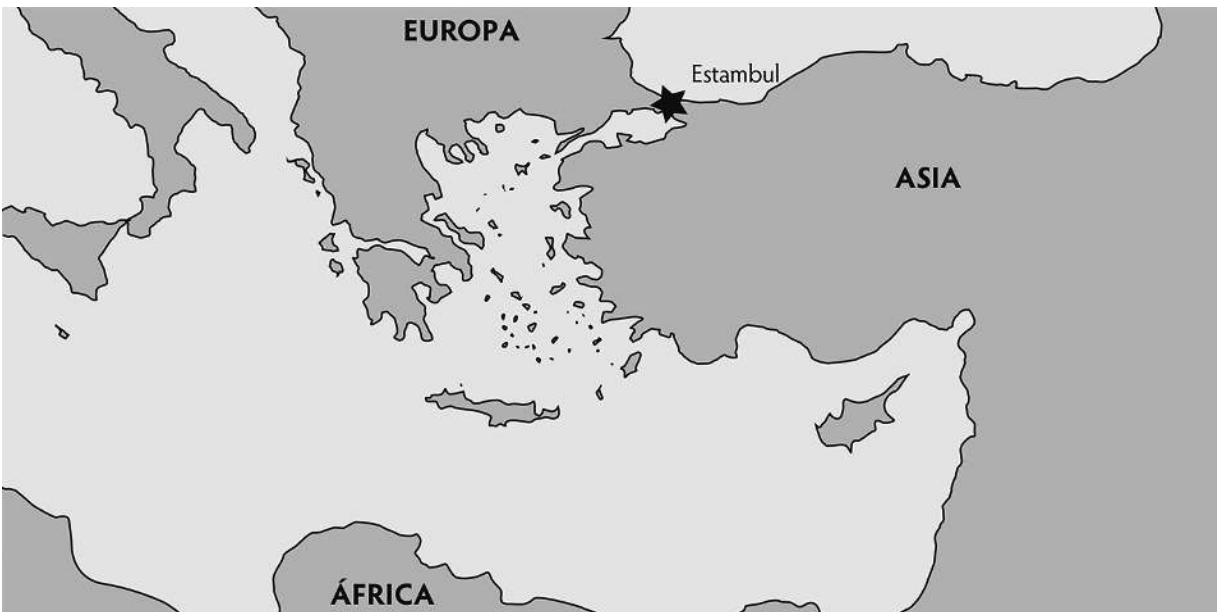
Ese es el objetivo de los tres programas Langham, y el libro de Mark Meynell jugará sin menor duda un rol muy significativo en levantar el estándar de la predicación del Nuevo Testamento.

Es con un gran gozo y gratitud que doy la bienvenida a este libro, como una guía clara y relevante y como un feliz complemento de mi propio libro.

*Chris Wright*  
Director Ministerial Internacional  
Sociedad Langham

1 Christopher J. H. Wright, *Cómo Predicar desde el Antiguo Testamento* (Lima: Ediciones Puma, 2016).

# Prefacio



Estambul. Constantinopla. Bizancio.

Tres nombres diferentes para la misma antigua y extraordinaria ciudad. Esta ciudad es un puente entre Occidente y Asia, entre los dos continentes de Europa y Asia. Ya no es la capital de Turquía, pero sigue siendo el centro cultural del país. Mi primera visita en el 2008 fue el cumplimiento de un sueño de toda la vida. La historia única de la ciudad parece brillar en cada esquina, con restos a cada lado de los antiguos griegos, del tardío Imperio Romano, del cristianismo bizantino y del islam otomano.

¿Y luego dedicarme a la capacitación de predicadores turcos? Me pareció que un sueño se hacía realidad. Que privilegio, especialmente porque en la última década he tenido la oportunidad de hacer buenos amigos en la

pequeña iglesia de habla turca en ese país de mayoría musulmana. Son una pequeña minoría, tal vez unos cuantos miles, en una población de casi 80 millones.

Una pequeña serie que predique ahí siempre estará presente en mi mente, no tanto por su impacto en la congregación, pero por su impacto en el predicador. Estaba trabajando en los dos primeros capítulos de 1 Pedro durante un taller de fin de semana sobre como predicar las epístolas. Solo había diez de nosotros en ese cuarto. A pesar del calor, las constantes llamadas de la tarde a la oración nos habían forzado a cerrar las ventanas. Luego leí la línea de apertura de Pedro:

*Pedro, apóstol de Jesucristo, a los elegidos, extranjeros dispersos por el Ponto, Galacia, Capadocia, Asia y Bitinia...*

De repente me di cuenta. Pedro estaba escribiendo a hermanos y hermanas que vivieron hace dos milenios atrás en el *mismo lugar* donde yo estaba. En su tiempo, la región era conocida como la provincia romana de Bitinia. Entonces, como ahora, los creyentes formaban una minoría minúscula, rodeados por una mayoría cultural que ni entendían ni respetaban sus creencias. De tiempo en tiempo esta falta de respeto se intensificó en persecución e incluso martirio.

Pedro escribió para pastorear, alentar y animar a aquellos creyentes aislados y a menudo vulnerables. Sus palabras han consolado y desafiado desde entonces. Su táctica es mostrar cómo el evangelio eterno es verdadero incluso en las situaciones más difíciles, y eso es porque Dios está realmente en control (1P 1.2-9). Uno de sus argumentos es realmente sorprendente.

*Los profetas, que anunciaron la gracia reservada para ustedes, estudiaron cuidadosamente esta salvación. Querían descubrir a qué tiempo y a cuáles circunstancias se refería el Espíritu de Cristo, que estaba en ellos, cuando testificó de antemano acerca de los sufrimientos de Cristo y de la gloria que vendría después de estos. A ellos se les reveló que no se estaban sirviendo a sí mismos, sino que les servían a*

*ustedes. Hablaban de las cosas que ahora les han anunciado los que les predicaron el evangelio por medio del Espíritu Santo enviado del cielo.*

***Aun los mismos ángeles anhelan contemplar esas cosas.*** (1P

1.10-12)

Medita en esa última oración por un momento.

Significa que poder estudiar las Escrituras es nada menos que un privilegio divino. ¡Cada vez que abrimos las Escrituras, somos atraídos a una experiencia que los servidores celestiales de Dios no tienen! Eso es presumiblemente porque aquellos que constantemente viven y sirven en la presencia de Dios en realidad no necesitan que se les revele estas cosas. Sin embargo, el no necesitar de una Biblia no es suficiente para calmar la curiosidad angelical acerca del evangelio. ¡Aparentemente les encantaría tener lo que tenemos y hacer lo que hacemos!

¡Qué alentados nos sentimos cuando abrimos las Escrituras aquel día! A pesar de estar rodeados de millones que consideran lo que hacíamos irrelevante, los diez de nosotros en esa sofocante habitación de Estambul nos sentíamos profundamente inspirados. La Escritura nos dio una nueva fuerza para predicar más allá de esas cuatro paredes, cuando y donde sea que tuviéramos la oportunidad.

Nunca debemos de olvidar esto mientras consideramos cómo proclamar lo que se le reveló a Pedro y a sus amigos y a los demás colaboradores del evangelio. Nuestro sentir de privilegio nunca debe desvanecerse. Curiosamente mientras más estudio y predico la Biblia, más este sentir se profundiza. Me asombra más su mensaje, su coherencia y consistencia, su belleza y sorpresas. Esto me impulsa a proclamarlo.

Espero que tengas una experiencia similar mientras lees este libro. Es ciertamente lo que deseamos para los

movimientos de predicación de Langham en el mundo entero. Esto es porque el aprender y crecer como predicadores no es simplemente asunto de afinar nuestras habilidades, o memorizar información, o incluso mejorar como comunicadores (aunque todas esas cosas tienen su lugar, y este libro tendrá un enfoque claro en el desarrollo de habilidades). No se trata ciertamente de ganar los atributos suficientes para avanzar en la escalera ministerial. Es simple y maravillosamente, tomar conciencia del privilegio que tenemos al servir a nuestro Dios misericordioso como sus embajadores y heraldos.



# Agradecimientos

**Hay muchas personas** para agradecer por este proyecto.

Primeramente, debo de agradecer a mis colegas de Langham. Es un privilegio ser parte de un equipo tan diverso, pero a la vez unido y alentador.

- \* India: Paul Windsor, Director de Programa, reside en Bangalore
- \* Canadá: Jennifer Cuthbertson, Coordinadora de Capacitación, Vancouver
- \* Francia: Mike McGowan, Consultor para África francófona, Dinard
- \* Bosnia y Herzegovina: Slavko Hadzic, Pastor, Coordinador regional para los Balcanes, Sarajevo
- \* Colombia: Jorge Atiencia, equipo latinoamericano, Medellín

También estoy agradecido a Benji Stephen quien trabaja con Paul en Bangalore. Él ha sido muy paciente al lidiar conmigo con mis incesantes preguntas acerca de su contexto cultural.

Al escribir este libro, he tratado de hacerlo lo más transcultural y traducible posible. En ese esfuerzo, he recibido bastante apoyo de los siguientes amigos que han leído y comentado el manuscrito.

- \* Hong Kong: Heewoo Han, ministro, Iglesia Anglicana Shatin
- \* Uganda: Robert Atwongyeire, Pastor, Kampala

- \* España: Andrés Reid, director de la Escuela Evangélica de Teología de FIEIDE, Barcelona
- \* Turquía: Bayram Erdem, Estambul
- \* Hungría: Tamas Schaueremann, especialista en tecnología de la información, predicador, Pecs, Hungría
- \* Austria: Sharon McClaughlin, ex trabajador de la iglesia, ahora en Viena
- \* Reino Unido: Jonathan Lewis, y Dan Wells, Londres

Estoy muy agradecido a mi editora de Literatura Langham, Isobel Stevenson por su dura labor para lograr que este contenido sea transferible y pertinente a tantas culturas como sea posible. También estoy muy agradecido a Pieter Kwant, director del Programa de Literatura Langham, por todo su apoyo y aliento para este proyecto.

Este libro está dedicado a David Jackman, director fundador del curso de capacitación Cornhill en Londres. No es una exageración decir que mi año en Cornhill (1994-1995) no solo me dio a mi esposa sino también mi ministerio en Sheffield y Londres, como profesor de seminario en Kampala, Uganda, y como miembro itinerante del equipo de liderazgo global de Predicación Langham. Pero más que eso, David ha sido un modelo inspirador y atractivo de generosidad y servicio fiel. ¡Agradezco a Dios constantemente por el!

¡Finalmente, mi familia ha soportado mucho más de lo que merecen, y así merecen mucho más de lo que reciben! Pero estoy, como siempre, eternamente agradecido por el amor y el apoyo de Joshua y Zanna, y en última instancia, por supuesto, de Rachel quien es, sin duda, una de las personas más amables y desinteresadas que conozco.

Agosto de 2016  
*Bergh Apton, Norfolk*

SDG



# Cómo entender el panorama general de la Biblia

**Cada vez que visito** un lugar nuevo, quiero ver un mapa de este. Sin uno a mano, me siento bastante desorientado. Esto fue particularmente cierto cuando visité Estambul, pero me pasa incluso en zonas de mi ciudad natal, Londres. Aunque nací aquí, y ha sido mi hogar de forma intermitente durante muchos años, hay muchas partes de las que jamás he escuchado y mucho menos explorado. ¡Me podría perder fácilmente!

Aquí es donde los mapas se vuelven útiles. Los mapas ayudan a ubicar todo en contexto, a nivel mundial, nacional y local. Por lo tanto, son cruciales para la planificación de cualquier viaje. Pero es necesario tener diferentes tipos de mapas para que nos ayuden en las distintas etapas de la planificación de un viaje.

\* **Mapas continentales:** Son mapas que nos ofrecen una imagen general, que nos permiten ver a un continente en un solo vistazo. Muestran los principales puntos de referencia como las montañas, océanos y ríos, y las fronteras entre países. Si sé que Estambul está en Turquía, un mapa continental me mostrará la ubicación de Turquía en relación con los demás países.

- \* **Mapas nacionales:** Estos mapas abarcan un país completo, como Turquía y su propósito es ayudar a los viajeros a viajar de un lugar a otro. Nos mantienen en los caminos correctos entre ciudades y pueblos mostrándonos solamente los edificios y carreteras más importantes. Omiten detalles que distraigan o confundan. Al utilizar un mapa nacional, podré encontrar mi camino por Estambul fácilmente.
- \* **Mapas locales:** Una vez que llegue a Estambul, sin embargo, un mapa continental o un mapa nacional no me servirán si trato de caminar por la ciudad. Lo que necesito ahora es un mapa local, que muestra los pequeños detalles y puntos de referencia como mezquitas, tiendas y callejones escondidos.

¿Pero qué tiene que ver este asunto con la Biblia?

La respuesta es que te puede ser útil pensar en la Biblia como si fuera un vasto territorio que debes explorar. Hay, por supuesto, partes que conocemos bien y que naturalmente las preferimos si nos dieran a elegir. Pero, pese a que hemos estado estudiando y predicando la Biblia por muchos años, hay todavía partes que nos confunden o que parecen plantear más preguntas de las que quisiéramos hacer. Es algo inevitable con un libro tan diverso y profundo como la Biblia. Su contenido fácilmente nos ocuparía toda una vida. Por esta razón, el teólogo del siglo seis, conocido como Gregorio Magno describió la Biblia como un río cuyas aguas son tan poco profundas que los corderos pueden cruzarlo y a la misma vez tan profundo que los elefantes pueden nadar en él. Tiene sorpresas y tesoros para el niño como para el erudito, para el nuevo converso y para el miembro más antiguo de la iglesia.

Siempre hay más para aprender, y seríamos sensatos en aprovechar al máximo toda la ayuda que pudiéramos obtener. El propósito de este libro, y de su complemento, el

libro de Chris Wright *Más dulce que la miel*,<sup>2</sup> es ayudarte a explorar la Biblia ofreciéndote distintas clases de mapas que te permitirán estar más equipado para ayudar a otros a que entiendan las Escrituras.

## 1. Trazo de los viajes bíblicos

A medida que leas este libro, encontraras ciertos símbolos que indican qué clase de «mapa» de la Biblia estamos revisando.

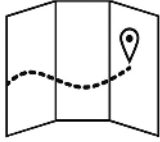


**Continentes bíblicos:** Podemos imaginarnos el Antiguo y Nuevo Testamento como si fueran dos continentes juntos, como África y Asia, unidos por el Medio Oriente. Se trata de una perspectiva global de la Biblia, que explica la importancia de captar lo que a veces se conoce como *teología bíblica* (los temas y la trama que integran todo el libro). Ya que toda la Biblia es en realidad una historia en el sentido de narración, a esto se le denomina a veces su *historia* o *arco narrativo*. Utilizo un mapa de África para indicar lugares en los que abordaremos una perspectiva «continental».



**Países del Nuevo Testamento:** Ya que es un país cuyo significado vale mucho para nuestra familia (y es donde mi esposa nació), voy a utilizar un mapa de Uganda como símbolo para indicar que nos estaremos enfocando en elementos clave del Nuevo Testamento. Podemos hacer esto de dos formas distintas, pero ambas son igualmente válidas: ofreciendo una visión general de cada libro, o trazando los diferentes tipos de terreno que encontraremos. En este libro, tomaremos el segundo enfoque y consideraremos cuatro terrenos clave del Nuevo Testamento:

- Narraciones (como en los evangelios y Hechos)
- Parábolas (las historias que Jesús contó)
- Cartas o epístolas (a individuos y grupos)
- Apocalíptico (la visiones vívidas y sueños que encontramos especialmente en Apocalipsis)



**Localidades en el Nuevo Testamento:** Aunque tengamos un buen entendimiento del terreno del Nuevo Testamento, puede que todavía nos encontremos perdidos en una serie de palabras que no nos permitan encontrar la salida. Así que el libro también incluye mapas locales para ayudarnos a encontrar un camino a través de ciertos párrafos y capítulos.

A medida que avancemos, estaremos moviéndonos entre los tres niveles del mapa. Así que deberás imaginarte a ti mismo sentado en un escritorio con tres mapas distintos extendidos en frente tuyo.

Comencemos por ver cómo se vería un mapa continental. Acabo de decir que podemos imaginarnos el Antiguo y Nuevo Testamento como dos continentes que están unidos. Para tener una idea a que me refiero con esto, observa estas importantes palabras de la primera carta de Pedro que cité en el prefacio:

*Los profetas, que anunciaron la gracia reservada para ustedes, estudiaron cuidadosamente esta salvación. Querían descubrir a qué tiempo y a cuáles circunstancias se refería el Espíritu de Cristo, que estaba en ellos, cuando testificó de antemano acerca de los sufrimientos de Cristo y de la gloria que vendría después de estos. A ellos se les reveló que no se estaban sirviendo a sí mismos, sino que les servían a ustedes. Hablaban de las cosas que ahora les han anunciado los que les predicaron el evangelio por medio del Espíritu Santo enviado del cielo. Aun los mismos ángeles anhelan contemplar esas cosas. (1P 1.10-12)*

Cuando Pedro habla acerca «los profetas», se refiere a los escritores del Antiguo Testamento. Estos profetas «no se estaban sirviendo a sí mismos, sino que les servían a ustedes» porque cuando escribieron, sirvieron a la generación del Nuevo Testamento, quienes fueron los primeros testigos del cumplimiento de la predicación de los profetas.

La noticia de «esta salvación» en Cristo podría haber sido nueva para los lectores de Pedro en el primer siglo. Pero difícilmente fue algo que se había inventado hace poco. Dios había dedicado siglos sentando las bases para que el

Mesías de Israel sea revelado como Jesús de Nazaret. Y todo esto fue preservado para que nosotros lo leamos en las escrituras judías, incluyendo el sufrimiento que Jesús tendría que soportar por seguir el camino de Dios.

Esto significa que es imprescindible que todos los lectores y predicadores del Nuevo Testamento logren entender lo que enseña el Antiguo Testamento y hacia dónde apunta. ¡Después de todo, abarca más de la mitad de la historia de la Biblia! También nos provee de todas las imágenes e ideas clave, precedentes y expectativas que se desarrollan en el Nuevo Testamento. Leer el Nuevo Testamento sin el Antiguo sería como empezar una película a los dos tercios de su recorrido y esperar poder entenderlo todo. Nunca llegaríamos a saber quiénes fueron todos los personajes y por qué tenían que padecer sus respectivas batallas.

## 2. Seguir la historia de la Biblia

En esta etapa, voy a cambiar mi metáfora de «un mapa» a «una historia» ya que comenzaremos nuestra exploración del «continente» mirando la historia o arco narrativo de la Biblia. Efectivamente, puede que sea una sorpresa para muchos que la Biblia entera forme en realidad una historia. Es una historia compleja y larga. Pero es una historia de todos modos. ¿Qué significa esto para nuestro entendimiento y nuestra predicación de ella?<sup>3</sup>

Comencemos con preguntarnos qué ingredientes tiene una buena historia. ¿Qué tendrías que incluir si te pedirían contar una historia, tal vez para niños o para un grupo de amigos?

\* **Un contexto interesante:** ¿Dónde y cuándo se lleva a cabo esta historia? ¿Cuáles son los retos y oportunidades



que presenta? Supongamos que decidimos contar una historia de aventuras ubicada en la Antártida. El desafío sería entonces obvio: ¡hace frío todo el año!

- \* **Personajes que cautivan:** Los personajes son los que giran en torno a la historia, y mientras más realistas sean, mejor. Esto probablemente significa que nadie es totalmente malo o bueno. Así que podríamos enfocar nuestra historia en dos marinos y exploradores muy distintos: un inglés Robert Falcon Scott, y un noruego, Roald Amundsen. Serán muy diferentes en cultura, trasfondo y temperamento.
- \* **Temas potentes:** Temas muy parecidos pueden encontrarse en las historias de todas las culturas. Por ejemplo, hay una lucha entre el bien y el mal o la injusticia; un peregrinaje o un viaje de descubrimiento; un personaje que logra superar grandes obstáculos en su camino al triunfo; la tragedia que le sucede a alguien debido a un defecto fatal o mala decisión. Claro que existen muchas variaciones de estos temas, y los mismos eventos pueden ser descritos desde diferentes ángulos y según distintos temas. Así que la historia de Amundsen puede contarse como una en la que se supera condiciones hostiles para cumplir un objetivo heroico. La historia de Scott puede ser la de arrogancia y falta de preparación que culmina en tragedia.
- \* **Una trama fascinante:** ¡Algo tiene que suceder en la historia! Entonces nuestra historia involucra la carrera de 1910 por ser la primera persona en llegar al Polo Sur. La trama involucrará los retos que ambos equipos enfrentarán. Al final, Amundsen ganará a Scott por 5 semanas, y todos los miembros del equipo de Scott morirán en el camino de regreso.

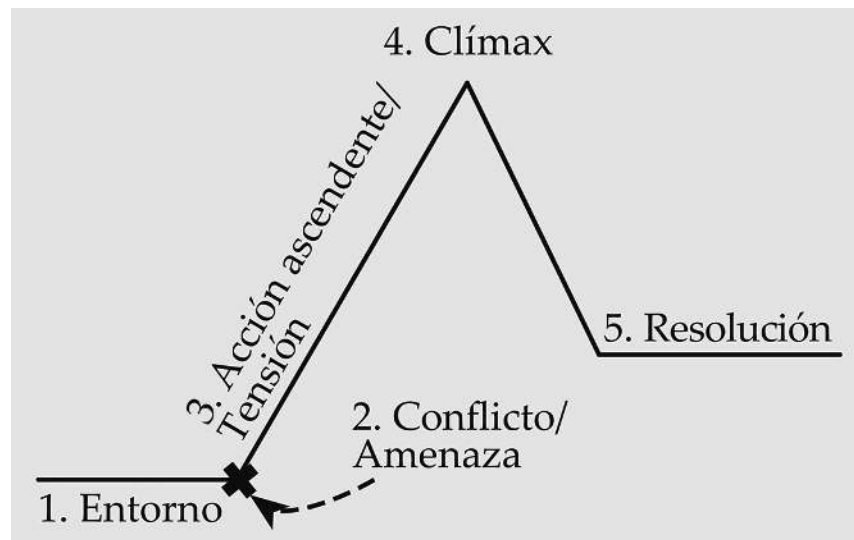
Ahora miremos cómo se compara la Biblia a este listado de características de una historia:

- \* **Un contexto interesante:** El contexto de la Biblia es el universo de Dios, y en particular nuestro planeta. ¡Esto nos produce un interés automático, porque es nuestro hogar!
- \* **Personajes que cautivan:** Los personajes de la Biblia son creíbles e intrigantes (incluso cuando solo aparecen en una o dos páginas). Son tal como nosotros, lo que sin duda nos ayuda a relacionarnos con ellos. Pero hay una excepción: Dios mismo. Él es el único personaje que mantiene unida toda la historia, y es en realidad el personaje principal. Cuando Dios se revela a sí mismo como Jesús de Nazaret, nos encontramos con la persona más sorprendente que haya caminado en la tierra. No tenía pecado, pero atraía a la gente como si fuera un imán; era poderoso pero lleno de misericordia; estaba en control, pero sufrió terriblemente. ¡No ha habido nadie como él!
- \* **Temas impactantes:** Los temas de la historia de la Biblia repiten todas las grandes historias del mundo. ¡O quizá sea más preciso decir que las historias más grandes del mundo hallan eco en la historia de la Biblia! Así que, cuando una historia trata acerca de un individuo que se alza en defensa de la verdad a pesar de lo que los demás digan, o cuando alguien es humillado por causa de su arrogancia o su vida sufre un cambio por el poder del perdón, sus historias reflejan la esencia de los grandes temas de la historia final de Dios.
- \* **Una trama fascinante:** La Biblia definitivamente tiene una trama fascinante, pero es una trama tan grande, que pienso que necesitamos analizarla separadamente de los otros elementos que contiene una historia.

## *La trama de la Biblia*

Necesitamos estar al tanto de la trama de la Biblia cuando nos dirigimos hacia el Nuevo Testamento. Esto es porque el Nuevo Testamento no puede concebirse por separado —es la conclusión de una trama mucho más grande. Ningún Testamento tiene sentido sin el otro —precisamente porque la Biblia es una gran historia.

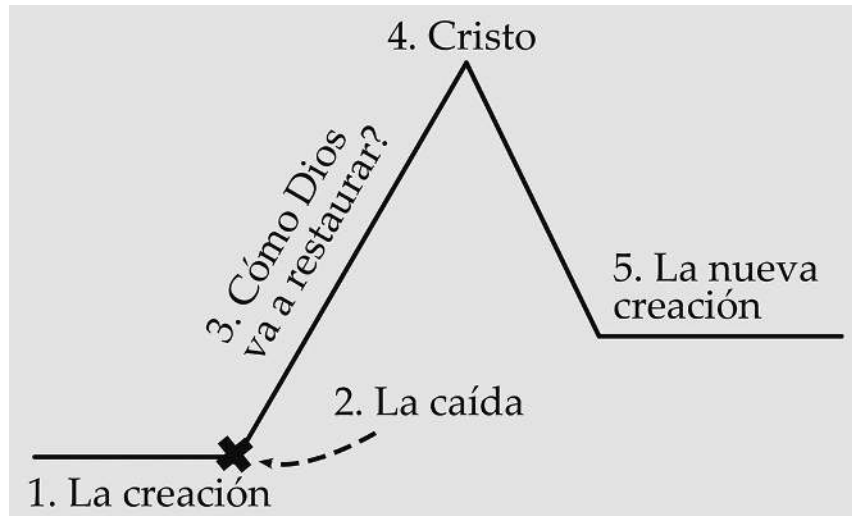
El siguiente diagrama establece las características clave de una buena trama:



- \* **Entorno:** los personajes se presentan contra el trasfondo de la tensión que se avecina.
- \* **Conflicto:** Causado por un cambio de circunstancias o de planes y acciones de uno o más personajes.
- \* **Tensión:** El conflicto se agrava mientras la tensión asciende —en algunas de las grandes historias, no es siempre posible adivinar lo que ocurrirá después.
- \* **Clímax:** Se logra vencer o eliminar lo que haya causado el conflicto o la amenaza inicial.
- \* **Resolución:** Los resultados de la trama, especialmente en términos de si dejarán el entorno inicial cambiado o intacto.

Toda la Biblia encaja perfectamente en este patrón, como lo puedes ver en el diagrama correspondiente a continuación.<sup>4</sup>

- \* **Entorno = creación.** Precisamente porque Dios lo ha creado todo es que se preocupa por el universo y tiene el derecho de gobernarlo.
- \* **Conflicto = la caída.** La tragedia de Génesis 3 consiste en que las criaturas de Dios rechazan la bendición del reino del Creador, con consecuencias devastadoras para toda la creación.
- \* **Tensión = ¿Cómo Dios restaurará la creación?** Desde Génesis 4 en adelante, la Biblia encara la pregunta: ¿cómo Dios afrontará las consecuencias? La tensión de la narrativa proviene completamente del temor que la rebelión humana podría estropear las promesas de Dios.
- \* **Clímax = Cristo.** Como ya lo hemos visto desde 1 Pedro 1, todo en el Antiguo Testamento anticipaba la máxima expresión del cumplimiento de las promesas de Dios. Jesús de Nazaret revela perfectamente a Dios el Padre, provee mediante su Espíritu todo lo que su gente necesita para vivir para él, y cumple a la perfección el plan de Dios para la restauración de su creación. Claro está, que no todo ocurre de una sola vez. Veremos el por qué, cuando comencemos a observar los evangelios con mayor detalle. Pero esto al menos está claro: Jesús es el salvador.
- \* **Resolución = La nueva creación:** por el triunfo de Jesús en su encarnación, muerte, resurrección y ascensión, existe ahora una esperanza segura de restauración. Pero, tal como veremos cuando lleguemos al libro de Apocalipsis, la nueva creación será de algún modo más perfecta que la creación original (¡si bien es imposible que entendamos esto!).



Como lo podemos ver a partir de estos diagramas, la historia de la Biblia se desarrolla gradualmente, y que cada etapa añade a lo que ha ocurrido anteriormente. El rey David sabía cosas que Abraham no supo. Jeremías sabía cosas que David no supo. Y nosotros sabemos cosas que Jeremías no supo —porque vivimos después de la máxima revelación que Dios ofreció de sí mismo en Cristo (ver Heb 1.1-4).

¿Por qué es importante comprender este punto? Bueno, piensa en la siguiente declaración, la cual he escuchado decir en cuatro continentes distintos:

*Dios quiso reconciliarse con la gente, así que creó una nación para que lo siguiera. Ese fue el «Plan A». Al revelarles su ley, les mostró cómo deberían seguirle, tal como lo resume los Diez Mandamientos. Pero fracasaron rotundamente. El Antiguo Testamento es la historia de ellos. Así que a Dios tuvo que ocurrírsele una alternativa, es por eso que envió a Jesús. Entonces, el «Plan B» es Jesús. Donde la ley fracasa, la gracia triunfa.*

Si logras ver la trama de la Biblia entera, te darás cuenta que lo que acabamos de leer es una distorsión inútil que genera confusión. Efectivamente, es cierto que Dios reveló su ley, y que la gente no pudo cumplirla. Pero si lo que sucedió fue una sorpresa para Dios o que le generó

problemas, nos sugiere que los seres humanos pecadores fueron más astutos que Dios. Y convierte a la venida de Cristo en una desesperada misión de último recurso. Pero cuando logramos ver la Biblia como una historia coherente, queda claro que Dios y su naturaleza consecuente es lo que mantiene todo unido. Significa que Dios no tiene «Plan B».

La primera pista de esto aparece al principio, cuando Dios juzga a la serpiente.

*Pondré enemistad entre tú y la mujer, y entre tu simiente y la de ella; su simiente te aplastará la cabeza, pero tú le morderás el talón. (Gn 3.15)*

Todavía no tenemos una idea clara de quien es esta persona. ¡Pero es una promesa clara de alguien que «aplasta serpientes»! Alguien que es humano tendrá que hacer esto, y él será herido en el proceso, pero su victoria será completa. Él librará al mundo de la causa primordial de la caída aplastando la cabeza de la serpiente.

Luego dirígete al otro lado de la Biblia. ¡No te preocupes mucho acerca del imaginario por ahora, vamos a llegar a eso! Juan habla de una batalla cósmica que se llevará a cabo en nuestro mundo. Toma atención en como él describe a Jesús:

*A la bestia la adorarán todos los habitantes de la tierra, aquellos cuyos nombres no han sido escritos en el libro de la vida, el libro del Cordero que fue sacrificado desde la creación del mundo. (Ap 13.8)*

En otras palabras, el plan de Dios siempre fue que Jesús muriera como un cordero en la cruz. Esto es impresionante. Es imposible entenderlo completamente. Pero podemos confiar en la bondad y la gracia de Dios. Después de todo, como ya lo hemos sugerido, su naturaleza es el hilo conductor que mantiene a toda la historia unida. No hay «Plan B», todo es «Plan A». Dios es el héroe de la historia.

*Diferentes perspectivas de la historia*